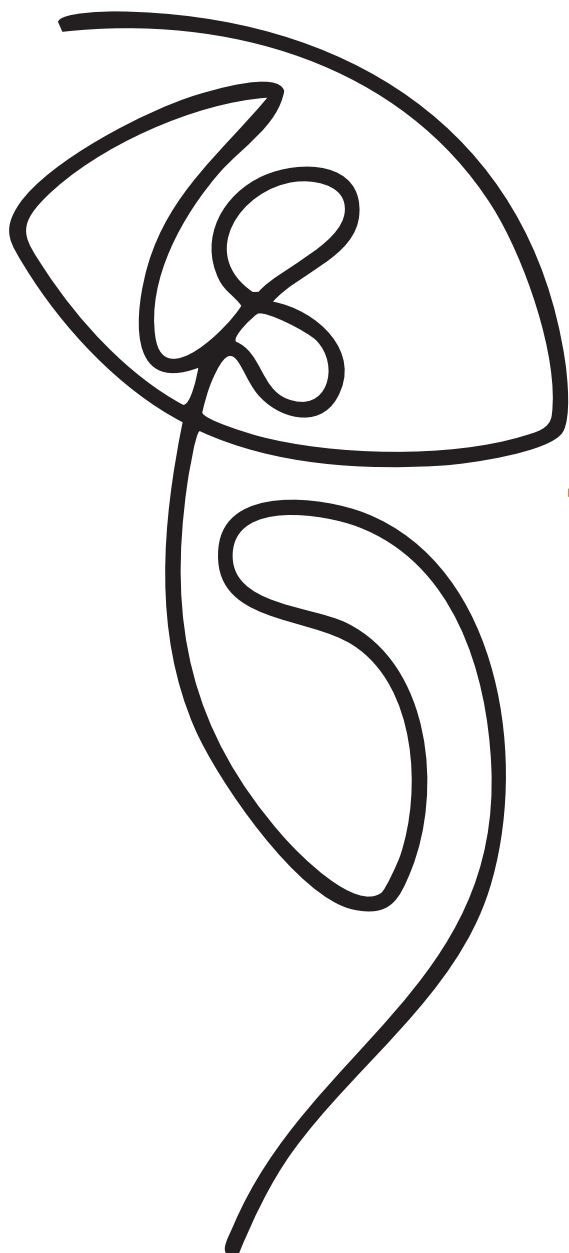


AIRDanza

journal

Fonti
Teorie
Didattica
Scena



N. 2, 2025
ISSN - 3035 - 3289

AIRDanza

Associazione Italiana per la Ricerca sulla Danza

KINETÈS EDIZIONI

Sommario

EDITORIALE

Alessandro Arcangeli e Paologiovanni Maione..... p. 9

STUDI STORICI

Rappresentazioni delle danze negli scritti dei frati mendicanti
nell'Occidente latino del XIII secolo.

Alessandro Campeggiani p. 13

«Il Francese balla di modo, che sembra quasi nuotare»:
racconto di un percorso di ricerca in danza tra onde melodiche e arie di baule

Bianca Maurmayr p. 25

Maestros de baile en Barcelona (1848-1900). Radiografía de una profesión

Alicia Daufí Muñoz p. 41

L'Éden-Théâtre e il ballo italiano nel cuore di Parigi:
figure straniere e spettacolari, 1883-1892.

Eléa Lauret Baussay p. 61

La riscoperta del mito di Flora nella prima edizione critica
di un balletto di Marius Petipa

Marco Argentina p. 85

Sergej Prokof'ev in confronto con Leonid Lavrovskij.
La rinascita della danza nel 'coreodramma sovietico' *Romeo e Giulietta*

Marta Mele..... p. 99

Estri di Milloss e Petrassi. Un'indagine coreomusicologica

Ida Zicari p. 115

METODOLOGIE E DIDATTICHE

Improvvisare nella complessità.

Danza, sistemi emergenti e pratiche di co-costruzione tra struttura e libertà

Rosaria Vitolo p. 141

ALTRI SGUARDI

Il *Batuque*. Storie di oggetti, animali e persone

Enrica Palmieri..... p. 157

RECENSIONI

Jeroen Peeters, *And then it got legs. Notes on dance dramaturgy*,
Veramo Press, Brussels/Oslo, 2022.

Simona Chiusolo p. 173

Madison U. Sowell, *Disdéri's Dancers and Carte-de-Visite Ballet Photography
in the French Second Empire*
Rome, Kinetès, 2023.

Olivia Sabee p. 179

Francesco Ciabattoni, *Dante's Performance: Music, Dance,
and Drama in the Commedia*.

Berlin/Boston: Walter de Gruyter GmbH, 2024.

Madison U. Sowell p. 183

CALL FOR PAPERS p. 189

NORME REDAZIONALI p. 195

Studi storici



ALÍCIA DAUFÍ MUÑOZ

Maestros de baile en Barcelona (1848-1900). Radiografía de una profesión

Abstract

A lo largo del siglo XIX, la celebración de los bailes de máscaras en carnaval se convirtió en una de las citas anuales más concurridas en la ciudad de Barcelona. La fiebre por el baile conllevó la aparición de maestros de danza que ofrecían sus enseñanzas en sus casas o academias de baile. El presente trabajo se centra en el estudio de estos profesores y sus academias de baile, en sus métodos de enseñanza y en la información económica aparecida en los anuncios, entre otros.

During the 19th century, the masked balls celebrated during the carnival season became one of the most crowded annual dates in Barcelona. The widespread enthusiasm for dancing resulted in the proliferation of dance masters who taught their dancing knowledge at their homes or dancing academies. The following research focuses on the study of those teachers and their dancing academies, on their methods and on the economic information published in the advertisements, among others.

Alicia Dauñi Muñoz¹

Maestros de baile en Barcelona (1848-1900). Radiografía de una profesión

Introducción

A lo largo del siglo XIX, Barcelona, como todas las capitales europeas u otras ciudades de características similares, contaba con un gran número de teatros y salones que, a parte de la propia oferta operística y teatral, también se dedicaban a los bailes de máscaras. Era durante las temporadas de carnaval, sobre todo, cuando más actividad dancística se vivía en la ciudad.

Uno de los agentes más destacables del fenómeno de los bailes de máscaras fueron los profesores de baile que se dedicaron a instruir las técnicas dancísticas al público general. La importancia social de los bailes obligaba a los participantes a despuntar en todo momento en estas prácticas, razón por la cual la presencia de dichos maestros resultó del todo imprescindible.

No existe en la actualidad ningún estudio centrado en la profesión de maestro de baile en la Barcelona de la segunda mitad del siglo XIX, y éste es un vacío que pretende ser subsanado con la presente investigación. El tema será tratado desde el punto de vista histórico y social. Resultará de sumo interés conocer quiénes fueron esos maestros, dónde trabajaban y qué tipo de alumnos tenían.

El presente estudio proporcionará elementos para conocer y entender la relevancia de la danza en la Barcelona del siglo XIX, no sólo desde el punto de vista social y cultural, sino también desde otras vertientes no menos destacadas como podrían ser la económica o la perspectiva de género.

Es poca la bibliografía que se centra en el estudio de la danza en Barcelona durante el ochocientos. Los primeros textos que trataron esta cuestión fueron los del folklorista Aureli Capmany. Es destacable el libro *Un siglo de baile en Barcelona: qué y dónde bailaban los barceloneses el siglo XIX: los bailes de máscaras, los particulares o de sociedad y los públicos, “balls d’any” y “d’envelat”*.² El autor menciona algunos de los espacios donde se celebraban bailes de máscaras³ y también comenta cuáles eran las tipologías de baile más típicas de la Barcelona del siglo XIX.⁴

Una publicación posterior relevante en relación con los espacios de sociabilización para los bailes de máscaras es el artículo «Entre la Patacada y la Lonja. Una aproximación al fenómeno de los bailes de máscaras de Barcelona entre 1836 y 1846 a través del *Diario*

1. Alicia Dauñi es pianista y musicóloga, doctor con Mención Internacional en la Universitat Autònoma de Barcelona.

2. Aureli Capmany, *Un siglo de baile en Barcelona: qué y dónde bailaban los barceloneses el siglo XIX: los bailes de máscaras, los particulares o de sociedad y los públicos, “balls d’any” y “d’envelat”*, Barcelona, Millà, 1947.

3. Ivi, p. 16.

4. Ivi, p. 64-67.

de Barcelona».⁵ Este texto se centra en esta oferta de bailes de máscaras durante la década anterior a la inauguración del Gran Teatro del Liceo en su ubicación actual de la Rambla. Los salones y teatros más significativos de ese período eran el Teatro Principal, la Lonja y, con una oferta para clases más populares, La Patacada.⁶

Con la inauguración del Gran Teatro del Liceo en 1847, entró en escena un nuevo espacio que ofrecía ese tipo de actividad cultural. El coliseo liceísta que, junto con el Teatro Principal fue una de las salas más significativas en cuanto a oferta operística en la península ibérica durante el siglo XIX,⁷ no dudó en brindar bailes de máscaras durante las temporadas carnavalescas. Era común que el teatro, durante las semanas de carnaval, ofreciera este tipo de espectáculos, con todo tipo de lujo y una gran animación y concurrencia.

Si se centra la atención en la actividad carnavalesca en el Gran Teatro de Liceo, es destacable la existencia del libro *El café del Liceo: 1837-1939. El Teatro y sus bailes de máscaras: apuntes históricos*.⁸ Este texto de Aureli Capmany contiene diversas páginas que exploran los bailes de máscaras en el coliseo barcelonés, resaltando aspectos como el repertorio, los directores de la orquesta, la cantidad de músicos que participaban en la interpretación y el orden de los bailables interpretados.⁹

La tesis doctoral *De la transgressió carnavalesca al silenci de la postguerra. Estudi musical, social, cultural i econòmic dels balls de màscares al Gran Teatre del Liceu (1848-1936)*¹⁰ ahonda en el fenómeno de los bailes de máscaras en dicho teatro desde distintas ópticas. El estudio pone de manifiesto la gran relevancia social y cultural que tuvieron estas celebraciones carnavalescas en el coliseo barcelonés. Una de las formas que explora esta cuestión es el estudio de cómo la literatura, el teatro, y las artes plásticas de la época trataban estas prácticas carnavalescas. El repertorio es otro de los ámbitos estudiados en esta tesis doctoral. El tipo de danzas más frecuentes durante las noches de bailes eran las cuadrillas, las polcas, los chotis, el galop, el vals, el rigodón y las americanas, entre muchos otros. La agrupación instrumental que amenizaba esos festejos era la propia orquesta que se encargaba de la temporada operística del teatro y, evidentemente, tampoco podía faltar la figura del bastonero. Asimismo, los bailes de máscaras en el Liceo también contaban con escenógrafos de renombre que se ocupaban de habitar la sala para que los concurrentes pudieran vivir una mayor experiencia. Algunas de las decoraciones podían llegar a ser temáticas, como sería el caso de un baile inspirado en los deportes de nieve¹¹ o el de un baile que

5. Alicia Daufí, *Entre la Patacada y la Lonja. Una aproximación al fenómeno de los bailes de máscaras de Barcelona entre 1836 y 1846 a través del Diario de Barcelona*, in Nuria Blanco, María Encina Cortizo y Ramón Sobrino (Eds.), *Microhistoria de la música española (1839-1939): sociedades musicales*, Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 2020, pp.133-143.

6. Ivi, p. 138.

7. Francesc Cortès, *Societat del Gran Teatre del Liceu. Un recorregut a través del seu arxiu històric*, Barcelona, Huygens, 2022.

8. Aureli Capmany, *El café del Liceo: 1837-1939. El Teatro y sus bailes de máscaras: apuntes históricos*, Barcelona, Llibreria Dalmau, 1943.

9. Ivi, p. 134-135

10. Alicia Daufí, *De la transgressió carnavalesca al silenci de la postguerra. Estudi musical, social, cultural i econòmic dels balls de màscares al Gran Teatre del Liceu (1848-1936)*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2022. <https://ddd.uab.cat/record/266133>

11. Ivi, p. 288

llevaba el título de *Festa de Bacus*, en el que se hacía alusión al mundo del vino.¹² Otra cuestión que refuerza la relevancia social de estas fiestas era la presencia de peluquero y de modistas para que pudieran realizar posibles arreglos a los asistentes a lo largo de la noche.

La fiebre e interés que Barcelona mostraba por el baile tenía que ir acompañada de la presencia de expertos en esa materia que iluminaran a la población con su conocimiento. El presente estudio tiene por objetivo demostrar que más allá de la oferta dancística, Barcelona contaba con la presencia de maestros de baile que daban lecciones a aquellos danzantes que lo necesitasen.

Metodología

Teniendo en cuenta que el Gran Teatro de Liceo se convirtió en uno de los espacios más consagrados en cuanto a la actividad carnavalesca, se ha tomado el año de su inauguración, 1848,¹³ como fecha de inicio de esta investigación. El estudio se alarga hasta fines de siglo, puesto que a partir de esa fecha el fenómeno de los bailes empieza a mostrar signos de una incipiente desaparición.¹⁴ Por tanto, para conocer la presencia de profesores de baile en la Barcelona de la segunda mitad del siglo XIX se han analizado los distintos números del «Diario de Barcelona» entre 1848 y 1900. Como las temporadas de carnaval eran una de las más prolíficas en cuanto a actividad dancística, se han consultado los ejemplares del periódico barcelonés durante el lapso de tiempo que comprendía el mencionado período. De esta forma, es fácil encontrar la presencia de estos maestros de danza.

Para llevar a cabo este estudio ha sido crucial la investigación hemerográfica. La prensa resulta uno de los medios de comunicación que más información puede aportar en relación con este tipo de investigación. La elección concreta del «Diario de Barcelona» se debe a la longevidad de este medio y, por tanto, a la estabilidad y prestigio que obtuvo a lo largo de sus años de existencia. Por otra parte, la gran cantidad de referencias en el apartado de cartelera artística y su carácter sistemático facilitan el estudio musical y social de la ciudad.¹⁵

Del lapso de tiempo entre 1848 y 1900 se han consultado todos los números desde el 1 de enero hasta el día del último baile en el Gran Teatro del Liceo. Se ha seleccionado el primer día de año, puesto que mayoritariamente los primeros bailes se ofrecían durante el inicio de enero. En cuanto a la fecha de cierre, normalmente los bailes en el Liceo se celebraban durante el sábado o el martes de carnaval, por tanto este lapso de tiempo ofrece una visión completa de cuál era la realidad durante el período carnavalesco. La consulta de cada uno de estos ejemplares ha permitido realizar un vaciado sistemático a partir del cual ha sido posible y analizar cuál era la presencia de profesores de baile en la ciudad de Barcelona, aparte de otras cuestiones más concretas que se desarrollarán a lo largo del presente estudio.

12. Ivi, p. 290

13. El Gran Teatro del Liceo se inauguró el 4 de abril de 1847, pasada ya la temporada de carnaval. Por este motivo, el estudio se inicia en el año 1848, puesto que se trata del primer año en el que el teatro ofreció bailes de carnaval.

14. Ivi, p. 171.

15. Ivi, p. 128.

Aunque la temática de los bailes en Barcelona no ha sido ampliamente estudiada, en las páginas anteriores se han dado a conocer algunos estudios sobre este tema. Desafortunadamente sí que son pocos los que se centran en la presencia de los profesores de baile, quiénes son realmente significativos para el engranaje social y cultural de los bailes de máscaras. No obstante, Aureli Capmany en su libro *Un siglo de baile en Barcelona* [...] sí que ofrece algunos apuntes que profundizan en esta cuestión. El autor catalán confirma que la presencia de profesores de danza era una cuestión arraigada en Barcelona:

en la actualidad [libro publicado en 1947] parece que la profesión de maestro de baile es una tarea baladí y de poca importancia, pero no sucedía así en otras épocas, en las cuales la danza se consideraba como una especie de elemento de educación entre personas que pretendían alternar en sociedad, ya que los bailes entonces en uso hacían necesario poseer cierta preparación, al objeto de evitar el hacer un papel ridículo, y de ahí la conveniencia de que existiese el maestros debidamente preparados para aleccionar a las personas que pretendían salir airosas en toda fiesta de danza en las que tuviesen que asistir y tomar parte.¹⁶

En este capítulo, titulado «maestros y academias de baile en Barcelona», Capmany ofrece una visión general de cómo se desarrolló esa profesión desde el siglo XVII hasta el siglo XIX. Centrando la atención en el siglo XIX, el autor catalán cita los profesores de baile Josep¹⁷ Alsina, Marià¹⁸ Vilanova y Antoni¹⁹ Biosca. Con respecto a la segunda mitad del siglo XIX, ámbito temporal del presente estudio, indica lo siguiente:

entrando de lleno el siglo XIX, y en su segunda mitad, ya no se hayan mencionado (aparte de los que se dedican a la enseñanza de los que pretenden ejercer como profesionales de baile) más que unos pocos maestros que enseñan los de sociedad, establecidos en sus propias academias, situadas en diferentes lugares de la ciudad, ofreciendo algunos a enseñar al elemento obrero a mitad de precio, y otros a sacar de un compromiso con unas pocas lecciones.²⁰

En la tesis doctoral anteriormente citada, también se da noticia de algunos nombres de profesores de baile que trabajaron en Barcelona durante la década anterior a la inauguración del Gran Teatro del Liceo (1836-1846). Se trata de Josep Alsina, previamente mencionado, y de Vicent Perales, de quiénes se puede conocer la dirección de las clases y los bailes que enseñarán.²¹

Profesores de baile en Barcelona (1848-1900)

A lo largo de los más de cincuenta años que comprende el estudio aparecen cuatro nombres. Éstos son Josep Alsina, que ya había sido mencionado en estudios anteriores,

16. Capmany, *Un siglo de baile en Barcelona* cit., p. 68.

17. A pesar de que en el original aparece como José, se ha optado por catalanizar su nombre.

18. A pesar de que en el original aparece como Mariano, se ha optado por catalanizar su nombre.

19. A pesar de que en el original aparece como Antonio, se ha optado por catalanizar su nombre.

20. Capmany, *Un siglo de baile en Barcelona* cit., p. 73.

21. Daufí, *De la transgressió carnavalesca al silenci de la postguerra* cit., p. 141.

Joaquim²² Ortiz, Alexandre²³ Areñas y Nadal.²⁴ Estos cuatro profesores de baile desarrollan su actividad profesional en épocas completamente distintas, a excepción de los profesores Ortiz y Areñas, que coincidieron en el mismo período. Exceptuando este caso, se observan tres épocas diferenciadas, una primera encabezada por Josep Alsina, una segunda, en la cual trabajaron conjuntamente Ortiz y Areñas, y una última, con la presencia única del profesor Nadal:

Josep Alsina	1849-1865 ²⁵
Joaquim Ortiz	1876-1888 ²⁶
Alexandre Areñas	1879-1888 ²⁷
Nadal	1890-1900

Tab. 1 – Resumen de la actividad de los profesores de baile.

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 1 refleja que se encuentran anuncios de Alsina durante un total de ocho años. Continuando con Ortiz, su nombre aparece en periódicos de once años diferentes. Areñas iguala el número de Alsina, y está presente en ocho años distintos, y Nadal coincide en número con Ortiz, y sus anuncios se muestran en once años diferentes.

Gracias al vaciado realizado, se puede conocer con exactitud qué número de anuncios publicaron cada uno de los profesores de baile a lo largo de los años estudiados. El gráfico I muestra que Ortiz fue el profesor que más actividad publicitaria representaba, muy por encima de Areñas y Nadal, que están bastante ajustados el uno con el otro y, sin lugar a dudas, de Alsina, que contaba con una menor cantidad de anuncios en el «Diario de Barcelona».

22. A pesar de que en el original aparece como Joaquín, se ha optado por catalanizar su nombre.

23. A pesar de que en el original aparece como Alejandro, se ha optado por catalanizar su nombre.

24. Se desconoce el nombre de pila del profesor.

25. Con interrupciones en los años 1853 a 1856 y de 1860 a 1864, puesto que no se encontraron anuncios que indicaran ese tipo de actividad.

26. Con interrupciones en los años 1878 y 1881, puesto que no se encontraron anuncios que indicaran ese tipo de actividad.

27. Con interrupciones en los años 1880 y 1883, puesto que no se encontraron anuncios que indicaran ese tipo de actividad.



Tab. 2. Total de anuncios de los profesores Alsina, Ortiz, Areñas y Nadal.
Fuente: elaboración propia.

Resulta interesante conocer cuál podría ser el coste para publicar anuncios en el «Diario de Barcelona», teniendo en cuenta la cantidad de textos que Ortiz publica en dicho periódico. En el Archivo de la Sociedad del Gran Teatro del Liceo se conservan, en referencia a la documentación relativa a los bailes de máscaras, los recibos para los pagos de los anuncios de estas celebraciones carnavalescas en los diarios. En el año 1884, se publicaron avisos para los bailes en tres diarios catalanes, «El Diluvio», «Crónica de Cataluña» y «Diario de Barcelona». En relación con este último, se conoce que el diario cobró la cantidad de 8 reales de vellón, para la inserción de 42 líneas, lo que significa que el precio estaría en casi 0,20 reales de vellón para cada línea en ese diario.²⁸

Si se coge uno de los anuncios más largos de Ortiz de ese mismo año,²⁹ con un total de dieciséis líneas, el coste del anuncio podría haber subido hasta los 3,2 reales de vellón, una cantidad realmente alta, si se tiene en cuenta que esto solo hace referencia a un solo anuncio. Esto significa que para el total de la temporada la cantidad podría llegar a cifras realmente muy elevadas.

Una vez presentados los profesores de baile, es necesario conocer qué se sabe de ellos hasta el momento. De los cuatro maestros, solo existe información relativa al primero, Josep Alsina. En el libro *Història de la dansa a Catalunya*,³⁰ se apunta que se dedicaba

28. Societat del Gran Teatre del Liceu, *Documentació diversa sobre els balls de màscares de 1884*. <https://ddd.uab.cat/record/169592> (Consulta:27/V/2025).

29. *Avisos*, 10 febrero 1884, «Diario de Barcelona», p. 1864.

30. Pilar Llorens — Xosé Aviñoa, *Història de la dansa a Catalunya*, Barcelona, Caixa de Barcelona, 1987

a la enseñanza del baile, gracias a la cátedra de baile que obtuvo en el Conservatorio del Liceo. Igualmente se explica que fue profesor en el Liceo y maestro coreográfico del Circo Barcelonés, entre otros.³¹

Tipología de anuncios

Los anuncios de estos cuatro profesores de baile se encuentran, normalmente, en el apartado de avisos del «Diario de Barcelona». Estas noticias aparecían acompañadas de otros anuncios de medicamentos, de clases de idiomas o de alquileres de habitaciones, solo por citar algunos ejemplos.

La extensión de estos avisos es bastante uniforme, aunque en el caso del profesor Areñas el texto del anuncio es manifiestamente más corto que en los otros casos.³² En cuanto a Ortiz, se observa, en un mismo número de diario, la presencia de un aviso más largo y de otro más corto.³³

En cuanto a las informaciones que aporta el diario, hay algunas cuestiones que son comunes para la extensa mayoría de los anuncios, a saber, la ubicación de la academia de baile, el tipo de danza que se enseña y el método empleado. Desafortunadamente, los profesores de baile casi nunca indicaban los precios de sus clases, aunque en algunas ocasiones sí que se hacía referencia a unos precios más ajustados.³⁴

Academias de baile y sus prestaciones

Los cuatro profesores de baile estudiados asignaban en sus anuncios nombres diferentes para sus correspondientes academias de baile. A lo largo de los años en los que se encuentran anuncios de estos profesores, se observa una cierta variabilidad en los nombres de estos centros de enseñanza.

En el caso de Josep Alsina, el «Diario de Barcelona» publicita su escuela bajo el título de Academia de baile del profesor D. José Alsina (1849-1852). En el año 1857, el centro de Alsina recibe dos nombres: Academia de baile y canto del profesor D. José Alsina y Academia de canto, música y baile del profesor D. José Alsina. Joaquim Ortiz pasa por distintos nombres como Academia de baile (1879), Academia de baile de salón (1880), hasta llegar al título más específico de Academia Ortiz (1887 y 1888).

En cuanto a los anuncios estudiados en referencia a Alexandre Areñas, el profesor de baile solo utilizó una nomenclatura, que fue la de Academia de baile (1882, 1884, 1885, 1886, 1887 y 1888). En cuanto a Nadal, nunca utilizó su apellido para el nombre de la escuela, y la publicitaba como Academia de danza del salón y baile de sociedad (1891, 1892 y 1893). Lo que sí que llama la atención es que en algunos anuncios del año 1892, se daba a conocer como director Nadal.³⁵

31. Ivi, p. 47

32. *Avisos*, 23 enero 1884, «Diario de Barcelona», p. 1059.

33. *Avisos*, 23 enero 1884, cit., p. 1058.

34. *Avisos*, 2 febrero 1882, «Diario de Barcelona», p. 1459.

35. *Avisos*, 5 enero 1892, «Diario de Barcelona», p. 186.

Josep Alsina	1849-1852	Academia de baile del profesor D. José Alsina
	1857	Academia de baile y canto del profesor D. José Alsina / Academia de canto, música y baile del profesor D. José Alsina
Joaquim Ortiz	1879	Academia de baile
	1880	Academia de baile de salón
	1887 y 1888	Academia Ortiz
Alexandre Areñas	1882, 1884, 1885, 1886, 1887 y 1888	Academia de baile
Nadal	1891, 1892 y 1893	Academia de danza del salón y baile de sociedad

Tab. 3. Nombres de las academias de baile.

Fuente: elaboración propia.

Sobre las academias de baile, Josep Alsina es quien más información aporta. En uno de los primeros anuncios en referencia a este profesor de baile, se conoce que en dicha academia también se ofrecían clases de esgrima:

UN MAESTRO DE ESGRIMA BIEN educado, instruirá en ella desde mediodía hasta las dos de la tarde en el salon de baile de D. José Alsina, á toda persona decente. Los maestros y aficionados que gusten hacer armas con él, pagarán por adelantado 20 rs. vn.³⁶

Del año 1850, en el único anuncio aparecido se comenta que la Academia de Alsina dispone de un piano y de un profesor para tocarlo. Además, también se indica que en la academia también existe la opción de alquilar algunos trajes.³⁷

En otro anuncio de Josep Alsina se explica que en su escuela «se proporcionan cantantes, pianistas y actores dramaticos».³⁸ En el año 1858, también se indica que en su academia «se proporcionan cantantes, pianos, pianistas y afinadores».³⁹ En 1865, Josep Alsina también avisa que cede «un hermoso salon para bailes».⁴⁰

En cuanto al resto de profesores, cabe destacar que Alexandre Areñas, en 1888, indica que «el profesor cuenta con un buen pianista y señoritas para la práctica».⁴¹

Direcciones de las academias de baile

Una de las informaciones que aporta el «Diario de Barcelona» es la dirección de las academias donde se llevarán a cabo las lecciones de danza. Cada uno de los profesores contaba con un espacio propio en el cual desarrollaba su actividad docente. No obstante, a lo largo de los años estudiados, se observan algunos cambios en la ubicación de estas salas.

En el caso de Josep Alsina, aparecen dos ubicaciones diferentes: la primera es la Rambla de Sant Josep, 53 (1849), y para el resto de años, la calle de Sant Sadurní.⁴² Respecto a esta última, durante los años 1850, 1851 y 1852 las lecciones se daban en el número 2, y en los años 1857, 1858, 1859 y 1865, Alsina ofrecía sus clases en el número 20 de la calle Sant Sadurní.

36. *Avisos*, 7 febrero 1849, «Diario de Barcelona», p. 623.

37. *Avisos*, 15 enero 1850, «Diario de Barcelona», p. 267.

38. *Avisos*, 14 febrero 1857, «Diario de Barcelona», p. 1926.

39. *Avisos*, 12 enero 1858, «Diario de Barcelona», p. 327.

40. *Avisos*, 17 enero 1865, «Diario de Barcelona», p. 610.

41. *Avisos*, 2 febrero 1888, «Diario de Barcelona», p. 1513.

42. Actualmente, calle Nou de Sadurní.

Los primeros anuncios referentes al maestro Joaquim Ortiz sitúan su academia en la calle Ripoll, número 3. Esta localización cambiará dos veces más a lo largo de su labor como profesor de danza en Barcelona. Durante 1876 y 1877, Ortiz ofrecía sus lecciones en dicha ubicación. En 1879, el «Diario de Barcelona» muestra una nueva dirección, en la calle Hospital, 96, que se mantendrá entre 1879 y 1880. En 1882 y hasta 1884, Ortiz cambia de nuevo de ubicación y da sus clases en la plaza del Bonsuccés, número 20. Durante los últimos cuatro años de actividad (1884-1888), Ortiz daba sus lecciones de danza en la calle Jovellanos, número 4.

En relación con Alexandre Areñas, los anuncios aparecidos en el diario muestran más uniformidad que en el caso anterior. Durante los ocho años en los que Areñas se anunció como profesor de baile, en los siete primeros la ubicación de su academia de baile se encontraba en la calle Obradors, número 9. En el último año, en 1888, las clases cambian de localización y pasan a darse en la calle Conde del Asalto,⁴³ número 41.

El último de los profesores de baile, Nadal, a lo largo de los once años de su labor docente investigada, ofreció las clases de danza en tres ubicaciones distintas. Entre los años 1890 y 1894, trabajaba en la calle del Carme, número 97 y 99. Durante el lapso de tiempo entre 1895 y 1897, fijó su academia en la Ronda de Sant Antoni, 53. Finalmente, durante la última etapa estudiada (1898-1900) daba lecciones de baile en la calle Barberà,⁴⁴ 6 y 8.

Una vez descubiertas todas estas localizaciones, se puede confirmar que todas las ubicaciones anteriormente mencionadas se encuentran en el casco antiguo de la ciudad de Barcelona, puesto que a lo largo del siglo XIX éste se encontraba, en gran parte, dentro de los confines de la ciudad.

Las enseñanzas

El «Diario de Barcelona» ofrece información con respecto a la tipología de bailes que enseñaban estos profesores. A pesar de que los distintos maestros no presentaban una gran uniformidad en cuanto a la información que aportaban, en algunas ocasiones el anuncio sí que hacía hincapié en el tipo de danzas enseñadas.

Más allá del concepto general de bailes de sociedad, la forma habitual de referirse a ellos por parte de los maestros, en el primer anuncio de danza encontrado referente a Josep Alsina se confirma que el maestro enseñaba rigodones, valeses y polcas, entre otros.⁴⁵ En ese mismo anuncio, también se especifica que si los alumnos conocían el vals común, el aprendizaje de otros bailes modernos resultaba más rápido.⁴⁶ En el único anuncio de 1850, Alsina también ofrecía lecciones para aprender a bailar el vals-polca y el «renaciente minué».⁴⁷ Al año siguiente, el profesor de baile enseñaba el chotis y la varsovia:

A LOS AFICIONADOS Á LA DANZA.-SI alguna reunion de jóvenes, tienen á bien formar una comparsa para el Carnaval, ya sea de bailes históricos, grotescos, juguetes, etc., ó bien gustan presentarse en algun baile á ejecutar la verdadera y elegante Schotisch, la que se adoptó y baila en las altas soirées de la corte, como así mismo la Varsovia y demás bailes de la buena sociedad, podrán dirigirse a la tan acreditada academia del profesor D. José Alsina, calle de San Sadurní, núm. 2, piso

43. Actualmente, calle Nou de la Rambla.

44. Actualmente, calle del Marquès de Barberà.

45. *Avisos*, 1 febrero 1849, «Diario de Barcelona», p. 529-530.

46. *Avisos*, 1 febrero 1849, cit., p. 529-530.

47. *Avisos*, 15 enero 1850, «Diario de Barcelona», p. 267.

1.º, que en cortas lecciones se les instruirá.⁴⁸

Otros bailes que cita el profesor Josep Alsina son el *pilée* y el lancero. En cuanto al primero, aparece en un anuncio del 1 de enero de 1852, y se califica como «ESTE AI-ROSO y ELEGANTISIMO baile».⁴⁹ La enseñanza del *pilée* iba acompañada «junto con otros [bailes] modernos».⁵⁰ En relación con los lanceros, el anuncio da más pistas sobre cómo fue la interpretación de ese baile en Barcelona:

LOS LANCEROS. – ESTE BAILE QUE SE ejecutó en el gran salon de la Lonja en el año 34, com-
posicion del coreográfico Alsina, se ha refundido en parte por profesores estrangeros y está en gran
boga en las principales cortes de Europa: los maestros de esta capital han adoptado de nuevo dicho
baile, á fin de que no se carezca de una novedad.⁵¹

La revista «Eco de Euterpe», dirigida por el compositor Josep Anselm Clavé, tam-
bién reforzaba la idea que sostenía Alsina que apuntaba que el lancero «se introdujo en
España hace algunos años y que hoy vuelve á estar de moda después de haber sido casi ol-
vidado».⁵² Josep Alsina continuaba su anuncio comentando que, juntamente con los lan-
ceros, también enseñaría «hermosas habaneras» y «nueva prusiana» en cortas lecciones.⁵³

Durante los ocho años en los que el profesor Alsina publicó anuncios en el «Diario
de Barcelona» citó un total de once bailables. En cuanto al resto de profesores de danza,
solo Ortiz hizo referencia a una tipología bailable que, en ese caso, se trata del vals.⁵⁴ Fi-
nalmente, cabe destacar que en el caso de Ortiz, Areñas y Nadal casi siempre utilizaban los
conceptos de danza de salón o de bailes de sociedad como reclamo para sus enseñanzas.

Profesor	Año	Tipología de baile
Josep Alsina	1849	Rigodón
Josep Alsina	1849	Vals
Josep Alsina	1849	Polca
Josep Alsina	1850	Vals-polca
Josep Alsina	1850	Minué
Josep Alsina	1851	Chotis
Josep Alsina	1851	Varsoviana
Josep Alsina	1852	<i>Pilée</i>
Josep Alsina	1858	Lancero
Josep Alsina	1858	Habanera
Josep Alsina	1858	Prusiana
Joaquim Ortiz	1884	Vals

Tab. 4. Tipologías de baile aparecidas en el «Diario de Barcelona».
Fuente: elaboración propia.

48. *Avisos*, 5 febrero 1851, «Diario de Barcelona», p. 759.

49. *Avisos*, 1 enero 1852, «Diario de Barcelona», p. 13.

50. *Avisos*, 1 enero 1852, cit., p. 13.

51. *Avisos*, 12 enero 1858, «Diario de Barcelona», p. 237-238.

52. Josep Anselm Clavé, *El baile*, 21 octubre 1860, «Eco de Euterpe», (90), 186.

53. *Avisos*, 12 enero 1858, «Diario de Barcelona», p. 237-238.

54. *Avisos*, 15 febrero 1884, «Diario de Barcelona», p. 2054.

Duración de las enseñanzas

Una de las cuestiones más significativas que aparecen en los anuncios de todos los profesores de baile estudiados es la duración del proceso de enseñanza. Los cuatro profesores de baile hacían hincapié en la cuestión temporal para darse a conocer entre el público barcelonés.

Por norma general, la duración de la formación iba ligada al aprendizaje de los bailes de sociedad. En relación con Alsina, sí que se especifica la duración de la enseñanza de ciertas tipologías de baile. Sería el caso del vals-polca y del minué: «el wals-polka, se enseña en tres lecciones, y el renaciente minué, en pocos días». ⁵⁵ Alsina también utiliza el conocimiento del vals como orientación para predecir cuántas sesiones necesitará el alumno: «las personas que estén instruidas en el walz comun, en seis lecciones se les enseñarán los modernos». ⁵⁶ Las enseñanzas de danzas concretas de Alsina, tienen una duración de entre tres y seis lecciones. En cuanto al resto de anuncios, Nadal no especifica ni el número de lecciones ni la tipología bailable concreta. A partir de los anuncios de 1851, la información relativa a la duración del curso será de «pocas lecciones» ⁵⁷ o de «cortas lecciones». ⁵⁸

Joaquim Ortiz es el profesor que más variabilidad presenta en cuanto a la duración de sus cursos. La primera vez que da una información de este tipo, en 1877, asegura que en diez lecciones los alumnos podrán aprender a bailar para acudir a los bailes de máscaras. ⁵⁹

Al cabo de dos años esa cantidad baja hasta las ocho lecciones. De hecho, él mismo se anuncia como el único profesor que enseña los bailes de sociedad en tan solo ocho clases. ⁶⁰ Esta cantidad de clases se mantiene en los siguientes dos años, hasta que en 1882 anuncia el mismo número, pero con un calendario más ajustado: «único que en 8 lecciones enseña á bailar de salon, consiguiéndolo en 4 días á 2 lecciones diarias». ⁶¹

En 1883 Ortiz anuncia otros nuevos calendarios para sus enseñanzas: «UNICO que urgiendo un compromiso en TRES dias enseña á bailar para frecuentar cualquier festin, y en un mes la instrucción de la danza». ⁶² Al año siguiente, el profesor de baile Ortiz aporta una nueva cantidad de lecciones. Esta vez sí que se centra en la enseñanza de un baile concreto, el vals, que bajo un sistema especial se enseñará «en solo 5 lecciones dadas en dos dias». ⁶³ En ese mismo año, Ortiz publicó un anuncio en el que presentaba las ventajas de su método de enseñanza: «el sistema Ortiz en solo 3 dias enseña de bailar para salir de un compromiso». ⁶⁴

Después de estas cifras tan bajas, en 1885, Ortiz vuelve a hablar de las ocho lecciones, pero comenta que «desconociéndose del todo la danza de salón, en 16 lecciones se puede frecuentar libremente cualquiera reunion». ⁶⁵ Asimismo, en otro anuncio de ese mismo año reduce el número de clases a tres o cinco con el objetivo de que sus alumnos

55. *Avisos*, 15 enero 1850, «Diario de Barcelona», p. 267.

56. *Avisos*, 1 febrero 1849, «Diario de Barcelona», p. 529-530.

57. *Avisos*, 14 febrero 1857, «Diario de Barcelona», p. 1296.

58. *Avisos*, 12 enero 1858, «Diario de Barcelona», p. 237-238.

59. *Avisos*, 4 febrero 1877, «Diario de Barcelona», p. 1355.

60. *Avisos*, 19 enero 1879, «Diario de Barcelona», p. 927.

61. *Avisos*, 2 febrero 1882, «Diario de Barcelona», p. 1459.

62. *Avisos*, 31 enero 1883, «Diario de Barcelona», p. 1357.

63. *Avisos*, 15 febrero 1884, «Diario de Barcelona», p. 2054.

64. *Avisos*, 18 febrero 1884, «Diario de Barcelona», p. 2196.

65. *Avisos*, 11 enero 1885, «Diario de Barcelona», p. 470.

evitasen el ridículo.⁶⁶ Durante el año 1886, Ortiz ofrecerá cursos de seis clases para aprender a bailar⁶⁷, y no será hasta el año siguiente que Ortiz volverá a enseñar danza en ocho lecciones.⁶⁸ En ese mismo 1887, también aparece un anuncio que invita a los alumnos a realizar dos o tres lecciones diarias.⁶⁹ Las últimas apariciones de Ortiz en el «Diario de Barcelona» apuntan, de nuevo, a las ocho lecciones⁷⁰ y a las tres.⁷¹

Alexandre Areñas es uno de los profesores con menor información incluida en el «Diario de Barcelona». En cuanto a la cantidad de lecciones, su primera aparición, en 1879, se limita a una «enseñanza breve y esmerada».⁷² Tres años más tarde, repite la descripción que publicaba Alsina e indica que ofrece sus enseñanzas en «pocas lecciones».⁷³ En su último anuncio, de 1888, Areñas es más concreto y comenta que

para salir de un compromiso basta solo una leccion, no dándose por terminada la instrucción hasta el completo convencimiento del discípulo.⁷⁴

Por último, Nadal vuelve a presentar, como Ortiz, una gran variabilidad en cuanto al número de clases. En su primer año de anuncios, en 1890, comenta que con ocho lecciones se evita el ridículo.⁷⁵ Asimismo, en ese mismo año, también comenta que «CON SOLO 5 lecciones, se evita el ridículo á los que bailan mal, y se hace salir de un compromiso a los que desconocen el baile».⁷⁶ En el siguiente año, Nadal no especifica el número de lecciones y simplemente se limita a lo que ya habían anunciado Alsina y Areñas en épocas anteriores, a través de la descripción de pocas lecciones.⁷⁷ No obstante, en un anuncio del 31 de enero de ese año sí que determina el número de clases a dos días.⁷⁸

Este concepto de pocas lecciones sufre una ligera modificación y pasa a «breves lecciones» en el año 1892.⁷⁹ En el siguiente año, que todavía se utiliza el concepto de breves lecciones, también se añade que «si conviene en un solo dia se dan cuatro lecciones».⁸⁰ En 1894 todavía se mantiene el modelo de «breves lecciones».⁸¹ En el siguiente año los anuncios de Nadal vuelven a ser más específicos y se observa la cantidad concreta de uno o dos días de clases.⁸² Pasa lo mismo en el año 1898, en que este profesor se anuncia como el

unico que en un dia ó dos evita el desaire y el ridículo á los jóvenes de ambos sexos que bailan con malas maneras, y hace salir de un compromiso á las personas de edad avanzada.⁸³

66. *Avisos*, 11 febrero 1885, «Diario de Barcelona», p. 1860.

67. *Avisos*, 23 enero 1886, «Diario de Barcelona», p. 999.

68. *Avisos*, 27 enero 1887, «Diario de Barcelona», p. 1215.

69. *Avisos*, 4 febrero 1887, «Diario de Barcelona», p. 1471.

70. *Avisos*, 12 enero 1888, «Diario de Barcelona», p. 517.

71. *Avisos*, 4 febrero 1888, «Diario de Barcelona», p. 1604.

72. *Avisos*, 15 febrero 1879, «Diario de Barcelona», p. 1982.

73. *Avisos*, 2 febrero 1882, «Diario de Barcelona», p. 1459.

74. *Avisos*, 2 febrero 1888, «Diario de Barcelona», p. 1513.

75. *Avisos*, 19 enero 1890, «Diario de Barcelona», p. 889.

76. *Avisos*, 12 febrero 1890, «Diario de Barcelona», p. 1988.

77. *Avisos*, 1 enero 1891, «Diario de Barcelona», p. 36.

78. *Avisos*, 31 enero 1891, «Diario de Barcelona», p. 1383.

79. *Avisos*, 30 enero 1892, «Diario de Barcelona», p. 1339.

80. *Avisos*, 27 enero 1893, «Diario de Barcelona», p. 1189.

81. *Avisos*, 14 enero 1894, «Diario de Barcelona», p. 620.

82. *Avisos*, 1 enero 1896, «Diario de Barcelona», p. 28.

83. *Avisos*, 15 febrero 1898, «Diario de Barcelona», p. 1951.

En 1897, Nadal hace una mejor oferta y apunta lo siguiente: «si conviene en un día se dan cuatro lecciones de dos ó mas bailes».⁸⁴ En el año 1899 también oferta clases para un solo día: «si conviene en un solo día hace salir de un compromiso»,⁸⁵ aunque la oferta general del curso es de seis lecciones.⁸⁶ Finalmente, en el único anuncio existente del último año consultado, Nadal, más allá de las seis lecciones, especifica que «en dos horas hace salir de un compromiso aun que sea á personas de edad avanzada».⁸⁷

Profesor de baile	Año	Número de lecciones
Josep Alsina	1849	6 lecciones (si se conoce el vals)
Josep Alsina	1850	3 lecciones para el vals polca
Josep Alsina	1850	Pocos días para el minué
Josep Alsina	1851, 1858 y 1865	Cortas lecciones
Josep Alsina	1857 y 1859	Pocas lecciones
Joaquim Ortiz	1877	10 lecciones
Joaquim Ortiz	1879, 1880, 1885, 1887, 1888	8 lecciones
Joaquim Ortiz	1882	8 lecciones (2 lecciones diarias durante 4 días)
Joaquim Ortiz	1883, 1884, 1888	3 lecciones
Joaquim Ortiz	1884	5 lecciones durante 2 días
Joaquim Ortiz	1885	16 lecciones (desconociendo la danza de salón)
Joaquim Ortiz	1885	3 o 5 lecciones
Joaquim Ortiz	1886	6 lecciones
Joaquim Ortiz	1887	2 o 3 lecciones diarias
Alexandre Areñas	1879	Enseñanza breve y esmerada
Alexandre Areñas	1882	Pocas lecciones
Alexandre Areñas	1888	1 lección
Nadal	1890	8 lecciones
Nadal	1890	5 lecciones
Nadal	1891	Pocas lecciones
Nadal	1891	2 días
Nadal	1892	Breves lecciones
Nadal	1893	4 lecciones en un día
Nadal	1896	1 o 2 días
Nadal	1898	1 o 2 días
Nadal	1897	4 lecciones de dos o más bailes
Nadal	1899	1 día
Nadal	1899	6 lecciones
Nadal	1900	2 horas

Tab. 5. Número de lecciones por profesor de baile.

Fuente: elaboración propia.

84. *Avisos*, 14 enero 1897, «Diario de Barcelona», p. 556.

85. *Avisos*, 8 febrero 1899, «Diario de Barcelona», p. 1566.

86. *Avisos*, 8 febrero 1899, cit., p. 1566.

87. *Avisos*, 15 febrero 1900, «Diario de Barcelona», p. 2003.

La tabla presentada pone de manifiesto que la horquilla, en cuanto al número de lecciones, oscila entre las dieciséis y una sola clase. Más allá de estos límites, son bastante comunes las cifras de diez, ocho y seis lecciones que los distintos profesores ofrecían para enseñar a bailar. Otra cuestión significativa es la continua alusión a un bajo número de clases: «cortas lecciones», «pocas lecciones» y «breves lecciones» son algunos ejemplos de ello.

A través de los anuncios también se observa que los profesores tenían la voluntad de ofrecer más de una lección en un mismo día. Ortiz y Nadal hablaban de hacer dos o tres clases diarias o de dar cuatro lecciones en un día, respectivamente. Resulta interesante la concreción, en cuanto al número de lecciones, para aprender ciertos bailes. Es el caso de Alsina que, en tres lecciones enseña el vals polca, y en pocos días, el minué.

En cuanto al número de lecciones, se observan ciertas coincidencias entre los distintos maestros de baile. Ortiz y Nadal habían ofrecido cursos de ocho lecciones para el aprendizaje del baile. Alsina, Ortiz y Nadal también anunciaban sus enseñanzas en un total de seis clases. En el caso de las cinco lecciones, se destacan Ortiz y Nadal, y en el de las tres, Alsina y Ortiz. Nadal fue el único que había ofrecido un curso de dos lecciones, y tanto Areñas como Nadal, incluso enseñaban el baile en una sola lección.

Finalmente, una de las cuestiones más significativas que resulta de la investigación es la organización temporal de las clases en horas, en lugar de lecciones. El profesor de baile Nadal en el último anuncio consultado ofrecía sus enseñanzas durante un total de dos horas.

Métodos de enseñanza

Los anuncios que los profesores de baile publicaban en la prensa aportan informaciones relativas al funcionamiento y a los métodos empleados para la enseñanza del baile. Ortiz, en el año 1876, indicaba que existía la posibilidad de dar lecciones en casa – en ese momento, en la calle Ripoll, 3 – y a domicilio.⁸⁸ En el año 1879, en el primer anuncio de Ortiz, el profesor de baile expone lo siguiente:

El estudio serio de los bailes de sociedad que en la juventud de nuestros padres formaba parte de la buena educación de los jóvenes de ambos sexos había decaído mucho de algún tiempo á esta parte, hasta que gracias á los esfuerzos del inteligente profesor de esta capital don Joaquin Ortiz se ha desarrollado de una manera tal que no solo se ve muy concurrida diariamente la academia de baile que tiene en la casa n.º 96, piso 1.º, de la calle del Hospital, sino que son muchos los caballeros y señoritas de familias distinguidas á quienes da lecciones particulares á domicilio y tan agradecidos quedan los alumnos del inteligente profesor que son muchísimas las familias que dan informes del espresado don Joaquin Ortiz por su esmerada y acreditada enseñanza de baile de sociedad. – Nota: En casa del profesor. Hospital, n.º 96, piso 1º, hallarán de manifiesto los domicilios de distinguidas familias que acreditan y dan informes de su enseñanza y su buen proceder.⁸⁹

Es significativa la mención a esas cartas de recomendación que algunas familias emitían como reclamo para Ortiz. Al siguiente año, el profesor de baile especifica que las clases podían ser para un solo alumno o para más de uno.⁹⁰ Asimismo, también comenta que las lecciones se dan a horas convenidas.⁹¹

88. *Avisos*, 23 enero 1876, «Diario de Barcelona», p. 959.

89. *Avisos*, 19 enero 1879, «Diario de Barcelona», p. 827.

90. *Avisos*, 15 enero 1880, «Diario de Barcelona», p. 616.

91. *Ibidem*.

En cuanto a los horarios de las clases, destaca el único anuncio encontrado en 1881, como publicidad de Alexandre Areñas, en el que se comentan los horarios de las clases, en función de si se dan en la academia o a domicilio: «lecciones particulares en la academia y á domicilio, de las diez de la mañana á las ocho de la noche. Leccion general de 8 á 11 noche».⁹² Llama la atención la cantidad de horas en las que Areñas podía llegar a trabajar como profesor de baile – diez horas – y el horario nocturno de las lecciones generales, durante tres horas.

Volviendo a Ortiz, en un anuncio de 1883 aparece, de nuevo, la posibilidad de dar clases a un solo alumno, con el pretexto de que «a la persona que no quiera ser vista se le dará clase á ella sola».⁹³ En otro anuncio de Ortiz de ese mismo año se especifica que el profesor también imparte clases a obreros.⁹⁴

En cuanto al tipo de escritura, cabe destacar lo directo que era Ortiz en sus anuncios: «¡Danzantes! si os veis desairados en los festines, preferid aprender con Ortiz antes del desprecio y de servir de ludibrio á los demás»⁹⁵ o «ORTIZ, PROFESOR DE DANZA DE SALON de la distinguida sociedad, del todo útil á los danzantes y á los que nunca hayan bailado».⁹⁶

En el año 1884, aparece por primera vez el concepto de sistema Ortiz. Este método era útil para la enseñanza a hombres y mujeres y para personas de edad avanzada:

El sistema ORTIZ es del todo útil á los danzantes de ambos sexos y á los que nunca hayan danzado, pues evita el ridiculo, no se nota tanto cansancio en el danzar, ni se sirve de ludibrio á las damas. (Método fácil para personas de edad avanzada.).⁹⁷

En la continuación del anuncio, donde se hace hincapié a la cantidad de personas que pueden asistir a las clases, se especifica que las lecciones también iban dirigidas a señoras y señoritas.⁹⁸ En cuanto al sistema Ortiz, en un nuevo anuncio el profesor de baile indica que

con él no se nota tanto cansancio en la danza, es mas delicada su mímica y se sigue con mas propiedad el compás de la música, de lo contrario se cae en todas ocasiones en el mayor ridiculo siendo ludibrio de los demás.⁹⁹

En 1885 el método Ortiz también contemplaba la enseñanza a señoritas, con un método especial para ellas.¹⁰⁰ En este sentido, y un año más tarde, Ortiz también indicaba que contaba con un salón aparte para señoritas.¹⁰¹ De 1887 también se destaca un anuncio que, entre otros, va dirigido a un público concreto: «clases por meses para los dependientes del comercio y obreros distinguidos».¹⁰²

92. *Avisos*, 23 enero 1881, «Diario de Barcelona», p. 988.

93. *Avisos*, 3 enero 1883, «Diario de Barcelona», p. 100.

94. *Avisos*, 4 enero 1883, «Diario de Barcelona», p. 157.

95. *Avisos*, 2 enero 1884, «Diario de Barcelona», p. 78.

96. *Barcelona*, 6 enero 1884, «Diario de Barcelona», p. 261.

97. *Avisos*, 23 enero 1884, «Diario de Barcelona», p. 1058.

98. *Ivi*, p. 616.

99. *Avisos*, 3 febrero 1884, «Diario de Barcelona», p. 1557.

100. *Avisos*, 11 febrero 1885, «Diario de Barcelona», p. 1860.

101. *Avisos*, 15 enero 1886, «Diario de Barcelona», p. 629.

102. *Avisos*, 30 enero 1887, «Diario de Barcelona», p. 1173.

Uno de los últimos anuncios de Ortiz da nuevas informaciones sobre cómo se desarrollaban y organizaba sus clases:

Hay salon reservado para personas que no quieran ser vistas. Clases independientes para jovencitos. Método fácil para personas de edad avanzada. Lecciones para señoritas, en casa y á domicilio. Clase para una persona sola á horas convenidas.¹⁰³

En cuanto al profesor Areñas, en su último año de anuncios, y probablemente siendo víctima de una feroz competencia por parte de Ortiz, se define como el «unico profesor que en esta capital se dedica hace 24 años a la enseñanza de los bailes de sociedad».¹⁰⁴ Esta cifra indica que Areñas empezó a trabajar como profesor de baile en la ciudad de Barcelona en el año 1864, quince años antes de la primera aparición encontrada en el «Diario de Barcelona».

Centrando la atención en el último profesor de baile, Nadal también hace referencia a un método de enseñanza propio: «BAILES de máscara y asalto. Para frecuentarlos es necesario aprender el baile de sociedad con el sistema NADAL y bajo la direccion de su autor».¹⁰⁵ En ese mismo año también indica que da clases para jóvenes de ambos sexos, y lecciones a horas convenidas para personas de edad avanzada.¹⁰⁶

Es significativo otro anuncio que va dirigido completamente a un público masculino: «SI os veis desairados en las reuniones y del bello sexo, aprended bien el baile».¹⁰⁷ A nivel social esto confirmaría que, en ocasiones, los hombres tenían dificultades para relacionarse socialmente a través del baile, motivo por el que Nadal lo utilizaba como reclamo para conseguir más alumnos. En cuanto al número de alumnos por clase y a su horario, en un anuncio de Nadal se puede leer que las lecciones se daban particularmente para una persona sola, y que se podían dar tanto de día como de noche.¹⁰⁸

Ortiz no fue el único en poner de manifiesto el cansancio que se generaba de no saber bailar. Nadal también apuntaba lo siguiente:

NADAL. EL SISTEMA NADAL es el unico que enseña las DANZAS DE SALON y el baile de sociedad á la perfeccion, y evita el cansancio y el ridiculo á los jóvenes de ambos sexos que (presumiendo bailan bien) bailan mal y con malas maneras. Enseñanza especial y breve para personas de edad avanzada que por higiene ó compromiso han de tomar parte en el baile.¹⁰⁹

Información económica

Las informaciones relativas al precio de las clases de los profesores de baile es prácticamente inexistente. De todas formas, sí que en algunos casos se dan algunas informaciones que permiten conocer mejor cómo se entendía la cuestión económica que estaba detrás de estas clases de baile.

Dejando a un lado a Alsina, que no da información económica alguna, y a excepción de la información del coste de la sesión de dos horas con el instructor de esgrima,

103. *Avisos*, 12 enero 1888, «Diario de Barcelona», p. 517.

104. *Avisos*, 2 febrero 1888, «Diario de Barcelona», p. 1513.

105. *Avisos*, 17 enero 1890, «Diario de Barcelona», p. 783.

106. *Avisos*, 11 febrero 1890, «Diario de Barcelona», p. 1927.

107. *Avisos*, 3 enero 1892, «Diario de Barcelona», p. 133.

108. *Avisos*, 13 enero 1893, «Diario de Barcelona», p. 527.

109. *Avisos*, 14 enero 1897, «Diario de Barcelona», p. 556.

el resto de profesores de baile sí que comentan, no obstante, algunas cuestiones más relativas al precio de sus clases. Joaquim Ortiz apuntaba en el «Diario de Barcelona» que «pasado este Carnaval [de 1879] se abrirá de nuevo una clase gratuita para los pobres de buena conducta».¹¹⁰ Se trata de una de las primeras referencias que se encontrarán, a lo largo de este trabajo, a los alumnos de baja condición económica. Esto realmente apunta a que el baile era una manifestación cultural y social transversal y que, por tanto, se intentaban eliminar las fronteras económicas a través de la acción de los profesores de baile.

Areñas, en 1882, también indicaba que sus lecciones se cobraban a un «precio muy módico».¹¹¹ Al cabo de un año, Ortiz publicaba que también impartía clases a los obreros,¹¹² y en 1884 insistía en que las lecciones, «las hay económicas para la clase obrera distinguida».¹¹³ A pesar de que no se conocen los precios exactos de las clases, sí que se sabe que, al menos en el caso de Ortiz, durante el año 1885 las sesiones eran más económicas a ciertas horas¹¹⁴ o que, al año siguiente, las clases para los obreros costaban la mitad de precio.¹¹⁵ En 1887, Ortiz también ofrecía clases por meses para dependientes del comercio y obreros distinguidos.¹¹⁶

Las informaciones económicas que aporta Nadal son un poco más específicas. Más allá de la indicación de precios arreglados para dependientes, en clases que tendrán lugar de día y de noche¹¹⁷, Nadal es el único profesor de baile que incluye en sus anuncios el coste de sus lecciones para un público específico: «clases para jóvenes del comercio a 40 reales al mes».¹¹⁸

Conclusiones

Los resultados de la investigación hemerográfica con respecto a los profesores de baile durante la segunda mitad del siglo XIX sirven como demostración de la gran relevancia social y cultural que vivía en general la danza y los bailes de carnaval durante la época estudiada. La suma de 258 anuncios publicados, con un coste económico importante, en uno de los diarios más influyentes de la ciudad de Barcelona en el siglo XIX —el *Diario de Barcelona*—, reafirman esta cuestión.

El estudio pone de manifiesto el engranaje socioeconómico que se escondía detrás del fenómeno de los bailes de máscaras. Para los bailarines profesionales, convertirse en maestro de danza era una salida laboral completamente válida. Josep Alsina, Joaquim Ortiz, Alexandre Areñas y Nadal desempeñaron estas actividades profesionales a lo largo de sus carreras.

La existencia de estos profesores era consecuencia de la necesidad que el público general tenía de bailar correctamente. Por este motivo, no es de extrañar que en multitud de anuncios se utilizase como reclamo el hecho de aprender a bailar con tal de hacer un buen

110. *Avisos*, 15 febrero 1879, «Diario de Barcelona», p. 1982.

111. *Avisos*, 2 febrero 1882, «Diario de Barcelona», p. 1459.

112. *Avisos*, 4 enero 1883, «Diario de Barcelona», p. 157.

113. *Avisos*, 20 febrero 1884, «Diario de Barcelona», p. 2285.

114. *Avisos*, 13 febrero 1885, «Diario de Barcelona», p. 1951.

115. *Avisos*, 1 enero 1886, «Diario de Barcelona», p. 34.

116. *Avisos*, 27 enero 1887, «Diario de Barcelona», p. 1125.

117. *Avisos*, 25 enero 1891, «Diario de Barcelona», p. 1130.

118. *Avisos*, 26 enero 1896, «Diario de Barcelona», p. 1063.

papel en las reuniones festivas. Una de las expresiones más usadas en los anuncios era la de “evitar el ridículo”, gracias a la asistencia de las clases de los profesores en cuestión.

A nivel más concreto, también se desprenden algunas cuestiones económicas, de género y sociales. En algunos de los anuncios comentados anteriormente se mencionaba que las clases serían más económicas para aquellos alumnos que fuesen obreros o dependientes. Por otra parte, también se indicaba que los precios de las clases podían variar en función de la hora. En cuanto a las cuestiones de género, destaca que los profesores tuviesen métodos especiales para la enseñanza de baile a las señoritas. También es significativo que algunos profesores difundiesen la idea que los hombres bailan peor que las mujeres y, por tanto, que se les ofrecieran algunas lecciones con el objetivo de resolver esta cuestión. Por último, es destacable la concepción que se tenía del baile en esa época, puesto que se trataba de un fenómeno transversal en el cual tanto jóvenes como mayores podían acudir a esas academias para aprender a bailar en los mismos espacios de socialización.

Durante los años en los que coincidieron Ortiz y Areñas como profesores activos en la ciudad, se percibe una cierta incomodidad y competencia por parte de los dos. Este hecho demuestra, asimismo, que el número de interesados en los bailes de salón que existía en Barcelona permitía la existencia de hasta dos profesores trabajando al mismo tiempo.

En conclusión, este trabajo ha querido mostrar cuál era la escena barcelonesa en relación con los bailes durante la segunda mitad del siglo XIX a través de la existencia de una figura que, en muchas ocasiones, queda relegada a un segundo plano. Los maestros de baile se convirtieron en actores primordiales para el desarrollo del baile en Barcelona durante la época estudiada. Sus enseñanzas y sus academias permitían difundir el conocimiento de la danza y, al fin y al cabo, contribuyeron a mantener una de las prácticas sociales y culturales más relevantes de la Barcelona del siglo XIX.



AIRDanza
Associazione Italiana per la Ricerca sulla Danza

